



Trabajo de Licenciatura en Economía

“La política del federalismo fiscal en Argentina y su impacto sobre la distribución de fondos a las provincias, 1993-2009.”

Autor: Juan Pablo Sánchez Loria¹ (legajo: 20.193)

Mentores: Mariano Tommasi y Osvaldo Meloni

Victoria, 24 de Mayo de 2012

¹ Contacto: jpsloria@hotmail.com

I. Introducción

Es un hecho estilizado que la gran mayoría de las provincias argentinas son, en la práctica, bastiones de poder dominados por elites locales, con sistemas políticos de baja competencia, escasa división de poderes y un fuerte y desarrollado aparato de clientelismo político. Son lo que la literatura ha definido como “juegos cerrados” o “*closed games*” (Bahrend, 2011).

Estas unidades políticas cerradas son controladas por los gobernadores, que emergen como los principales focos de poder de las esferas sub nacionales. Características particulares del entramado institucional argentino así como dinámicas propias de las políticas provinciales han permitido que los gobernadores concentren una parte importante del poder político provincial, habiendo casos en los que se expone un control prácticamente total. La flexibilidad electoral, el control sobre los contingentes legislativos provinciales, el manejo de fondos fiscales y la sobrerrepresentación de las unidades sub nacionales son factores que han llevado a los gobernadores a ser actores fundamentales en la arena política nacional.

Este extensivo poder de los gobernadores se suma al diseño del federalismo fiscal argentino, que ha transformado a las transferencias a las provincias en la principal moneda de cambio en las negociaciones entre gobernadores y presidentes. Unidades sub nacionales con muchas responsabilidades de gasto y poca capacidad de recaudación se vuelven, en este contexto, voraces consumidoras de fondos federales que obtienen aprovechando el poder de negociación que les da su importancia política.

Dado este contexto, numerosos trabajos se han volcado al estudio de las características del federalismo fiscal argentino y su impacto sobre cómo se distribuyen los fondos a las unidades sub nacionales. También han sido tema de análisis los posibles determinantes políticos de estas transferencias. Buena parte de la literatura relativa a Argentina se ha concentrado en los fondos provenientes del esquema de Coparticipación Federal de Impuestos. En contraposición, este trabajo utiliza como variable de análisis las transferencias discrecionales presentes en la Ejecución Presupuestaria.

Lo que este escrito busca determinar es si existe una correlación entre el nivel de control de la política provincial de un gobernador y la cantidad de transferencias discrecionales que recibe su distrito. Los principales aportes a la literatura que se realizan

son el uso de dos medidas de competitividad de la política provincial, una tradicional de corto plazo y una -más innovadora- de largo plazo, y el análisis del impacto en dos tipos de transferencias discrecionales: unas denominadas “en efectivo” y otras “en especie”. Esta diferenciación permite estudiar si los gobiernos centrales hacen un uso diferencial de estos dos tipos de transferencias dependiendo del contexto político de cada provincia, lo que puede servir para dar un pequeño paso hacia desentramar las estrategias electorales que los gobernantes centrales utilizan.

Los principales resultados indican que se realiza una mayor inversión de fondos totales en las provincias más competitivas, aunque la proporción de transferencias en efectivo es menor para los *swing states*, en los que no hay una figura hegemónica clara. Al mismo tiempo, las provincias donde el poder es menos disputado reciben una mayor proporción de fondos en efectivo, lo que podría ser evidencia de un acuerdo sellado previamente. Se encuentra evidencia a favor de la importancia de ser un gobernador con proyección o relevancia nacional: los resultados muestran que los gobiernos centrales intentan perjudicar a las importantes figuras opositoras (otorgando menor cantidad de fondos) y favorecer a los aliados poderosos.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. La sección II realiza una revisión de las principales características del sistema político argentino y del esquema de federalismo fiscal, así como un repaso de la principal literatura relacionada. La sección III presenta el modelo empírico a utilizar y describe las variables incluidas. En la sección IV se describe la metodología empleada y se presentan los resultados obtenidos. La sección V concluye.

II. Contexto institucional y literatura previa.

Es ampliamente aceptado el hecho de que las principales decisiones en la política argentina han sido fruto de negociaciones entre el Poder Ejecutivo Nacional y los gobernadores, que a su vez mantienen un control casi doctrinario sobre los legisladores de su provincia. En esta sección se resumen los principales mecanismos que han llevado a que ésta sea la dinámica dominante en la toma de decisiones a nivel nacional.

Generalmente, en las provincias con mayores niveles de pobreza y peor calidad educativa, emerge la figura de un líder o una familia que se hacen dueños del juego político provincial. Este férreo control se construye a través del dominio estatal sobre el acceso a los medios y las oportunidades laborales, lo que produce el “cierre” de la política provincial (Bahrend, 2011). Poderosas maquinarias de clientelismo y redes de patronazgo que se construyen mediante el control de los recursos fiscales contribuyen a construir un régimen cerrado sólido y difícil de desarmar, que cuenta con una dinámica propia de los autoritarismos pero sin salirse de los límites impuestos por un régimen democrático.

Gervasoni (2010) analiza la importancia del federalismo fiscal en el desarrollo institucional de los gobiernos provinciales. La principal idea que pretende mostrar el autor es que ante una mayor transferencia de fondos desde la Nación a las provincias, se produce un debilitamiento de la calidad democrática, a partir del uso de recursos para la restricción de la competencia o el debilitamiento de los límites impuestos al poder ejecutivo provincial. Al enfrentar una restricción presupuestaria más laxa, en la que gozan de los beneficios del gasto sin pagar los costos de la recaudación, los gobiernos provinciales tienden a: pagar altos salarios públicos, aumentar el gasto en clientelismo, “comprar opiniones” en los medios, aumentar el tamaño del sector público provincial (desplazando la actividad privada). Todo esto contribuye a reducir los incentivos de los ciudadanos a oponerse al régimen. No solo acallan quejas con empleos públicos o beneficios, sino que aumentan el costo de oportunidad de quedar enfrentado con el gobierno de turno. Los ciudadanos que son económicamente dependientes del Estado no pueden sumarse a la política y desafiar a la autoridad reinante.

El problema del patronazgo refiere al aumento en el gasto administrativo (mayor nivel de empleados en el sector público) como medio de concentración de poder y represión de posibles alternativas al régimen actual. Es la construcción de una maquinaria política

que sostiene a los gobernantes en su puesto. El incremento de la burocracia y de los sectores informales que dependen del apoyo económico de los Estados Provinciales, es una forma de patronazgo y da como resultado el incremento del poder de quien maneja los recursos. Remmer (2007), muestra que el gasto en patronazgo está positivamente correlacionado con la inseguridad económica proveniente del desempleo, con la coincidencia partidaria de autoridades provinciales y nacionales, y con la cantidad de recursos recibidos como transferencias. Esto agrega a la evidencia a favor de que una mayor diferencia entre recaudación y gasto, financiada con transferencias verticales, se encuentra correlacionada con el aumento del control del juego político provincial por parte de la elite gobernante.

En consonancia con lo anterior, desde la teoría de las finanzas públicas, también hay evidencia a favor del desvío de recursos a actividades no productivas cuando estos no son producto de la recaudación. El efecto conocido como *flypaper*, descrito en primera instancia por Henderson (1968) y Gramlich (1969), implica justamente esto: ante transferencias no condicionadas del gobierno central a los gobiernos sub nacionales, el gasto aumenta más de lo que hubiera aumentado si se daba un aumento en la recaudación de la misma cuantía.²

Ardanaz et al. (2011) hace un análisis descriptivo detallado de las características de los juegos políticos provinciales. Sus principales observaciones incluyen: un bajo nivel de rotación en el Poder Ejecutivo Provincial; una baja tasa de alternancia de partidos políticos en general; una creciente tendencia a permitir reelecciones consecutivas vía reformas constitucionales; reformas tendientes a aumentar el poder del gobierno de turno y así reducir su riesgo electoral; y la reducción de la independencia del poder judicial³.

Dadas las características mencionadas de la política provincial, se espera que sea necesario para cualquier actor que pretenda vencer en el juego político nacional asegurarse el triunfo en los juegos políticos provinciales. El apoyo de los gobernadores, actores decisivos y sumamente poderosos en el sistema político argentino, es un activo vital para

² Los trabajos de Knight (2002 y 2004) ensayan una explicación política para este efecto. A partir de un modelo de subastas y el posterior testeo econométrico de los resultados muestran que efectivamente la propensión marginal al gasto aumenta cuando se reciben transferencias de suma fija por parte de un gobierno central.

³ Consultar los trabajos de Chavez (2004) y Leiras et al. (2010) para un análisis enfocado en la independencia de los Poderes Judiciales Provinciales.

cualquier aspirante al poder central puesto que: un gobernador con un claro control sobre los diputados y senadores por su provincia puede intercambiar, de una forma creíble, fondos federales en el presente por apoyo legislativo en el futuro; un gobernador que controla la maquinaria política en su provincia puede prometer apoyo a un gobernante que busca ser reelecto. Por lo tanto, y en consonancia con parte de la literatura que analiza el sistema político argentino, se espera que los gobernadores que cuentan con un control más férreo de la política provincial, es decir, que son ganadores claros del juego político local, tengan una mayor importancia en el juego político nacional (Ardanaz et al, 2011).

Dentro de la extensa literatura enfocada en el estudio del federalismo en Argentina, una parte analiza este rol fundamental de los líderes políticos provinciales.⁴ Esta incluye los trabajos de Jones (2008), en el que se argumenta que son estos líderes los que le dan forma a las carreras políticas en Argentina; Gibson (2005), que describe como los gobernadores utilizan su amplio poder provincial como *trampolín* para saltar a la política nacional; Remmer y Wibbels (2000), que afirma que una competencia política limitada aumenta el poder de las provincias respecto al del gobierno central; y Gervasoni (2010), en el cual se estudia cómo la dependencia de transferencias fiscales empeora la calidad democrática de los gobiernos provinciales.

El poder de los gobernadores en Argentina se extiende más allá de la provincia que gobiernan. Los canales mediante los cuales estos actores son capaces de influir en las decisiones que se toman a nivel nacional son varios y se pueden clasificar en 2 grandes grupos: los institucionales y los relativos al funcionamiento particular de las políticas provinciales. En pocas palabras, el escenario que se pretende explicar es el siguiente: las decisiones de política nacional se toman a partir de intercambios, llevados a cabo en arenas informales, entre el presidente y los gobernadores. Estos arreglos informales incluyen el intercambio de transferencias por apoyo político, electoral o legislativo.

Siguiendo la caracterización de los canales institucionales utilizada en Ardanaz et al. (2011), se distinguen tres tipos: electorales, legislativos y fiscales.

En primer lugar, se encuentra el canal electoral. Las leyes que regulan los calendarios electorales en Argentina le permiten a las provincias mantener su autonomía,

⁴ Para una descripción más completa y detallada de esta literatura y de la relativa a canales de influencia, consultar el trabajo de Ardanaz et al. (2011), particularmente las secciones 1 y 2.

dándole al gobernador la potestad de decidir si prefiere que las elecciones provinciales coincidan o no con las nacionales. Esta característica institucional de la política argentina le otorga un poder adicional a la figura del gobernador. Posee la capacidad de decidir, según su conveniencia, si quiere aislar los resultados electorales provinciales de los resultados nacionales o si prefiere aprovechar las externalidades electorales (Rodden 2001) generadas por candidatos presidenciales muy populares.

Consecuentemente, los líderes políticos nacionales no pueden evitar que los gobernadores obtengan beneficios de sus esfuerzos a nivel nacional, ni tampoco que se despeguen de las elecciones nacionales cuando les convenga. Es ésta una de las fuentes de poder adicional de los gobernadores. Cualquier tipo de apoyo o cooperación pretendido por los líderes nacionales debe ser motivado, es decir, los gobernadores cuentan con una poderosa arma de negociación a la hora de realizar intercambios con los aspirantes al control de la política nacional.

Además de los canales electorales, existen variables tanto políticas como institucionales, que les permiten a los gobernadores ganar importancia en el plano nacional. A través del control sobre los contingentes legislativos (Diputados y Senadores), generado por el dominio de los mecanismos de selección de candidatos y la sobrerrepresentación de los distritos electorales más pequeños, es que los gobernadores influyen sobre las decisiones a nivel nacional.

El control de los medios de selección de candidatos se ve claramente evidenciado en una declaración de José Luis Lizurume, gobernador de Chubut entre el año 1999 y el 2003: "La interna es aparato puro" (*Diario El Chubut*, 18/07/03, en Jones 2008). Esto implica que el triunfo en la carrera interna por ser candidato depende, casi en su totalidad, de la capacidad del político en cuestión de obtener fondos para alimentar la maquinaria partidaria de clientelismo. Dado que son los gobernadores los que controlan las fuentes de ingreso clave en la política provincial, se encuentran en una posición privilegiada para apuntar al control absoluto de la política local, ya sea desalentando la competencia intra partidaria o inclinando la balanza a su favor en el caso de participar en una elección interna.

En suma, los gobernadores cuentan con la capacidad de decidir quién se presenta a qué elección y quién no, o bien determinan la longitud del mandato de un legislador (decidiendo si va por la reelección o no). Que el destino de una carrera política dependa del

gobernador o líder político provincial, lleva a que todas las comitivas que llegan al Gobierno Nacional sientan un mayor compromiso con los objetivos provinciales que con los nacionales, puesto que su labor será evaluada siguiendo esos parámetros.

Por otra parte, se encuentra el tema de la sobrerrepresentación. Si bien la constitución establece que el número de diputados provinciales es proporcional a la población, esta regla se rompe con la imposición de un mínimo de 5 diputados por provincia. En el caso de los senadores (3 por cada distrito), la sobrerrepresentación es mucho más clara. Según Samuels y Snyder (2001) y Ardanaz et al (2011), el Senado argentino es uno de los peor concebidos del mundo, mientras que la Cámara de Diputados se encuentra dentro de las 20 peores en cuanto a la sobrerrepresentación.

Esta cuestión tiene injerencia en las decisiones de política fiscal y distribución de fondos entre las provincias (Porto 2004, Gervasoni 2010, Jones 2001). Al analizar la totalidad de las transferencias federales recibidas por las provincias, estos trabajos encuentran que son las provincias menos pobladas, o bien las más sobrerrepresentadas, las que reciben una mayor cantidad de fondos en términos per cápita y no las más pobres o necesitadas. Este resultado muestra a las claras que los gobiernos provinciales utilizan estas fuentes de poder de negociación para obtener mayores beneficios económicos para su territorio. Esto se puede ver plasmado en la frase del actual gobernador de Tucumán, José Jorge Alperovich “Vamos a sacarle más plata a Buenos Aires” pronunciada durante su campaña electoral (Jones et al. 2010).

A partir de esta característica institucional, surge como imprescindible conseguir el apoyo de estas unidades sub nacionales sobrerrepresentadas para cualquier gobierno central. La combinación de la sobrerrepresentación con un fuerte control por parte de los gobernadores de las carreras de los políticos provinciales tiene una consecuencia directa: en la Argentina los diputados y senadores nacionales responden políticamente a su líder provincial (Ardanaz et al. 2011). La dependencia del apoyo del gobernador hace que se desarrolle una fuerte lealtad y disciplina por parte de los legisladores, lo que habilita al jefe del ejecutivo provincial a intercambiar votos en el Congreso en las negociaciones con el presidente. Estas negociaciones tienen como moneda de intercambio fondos federales, y esto tiene que ver con el tercer tipo de canal: el diseño del federalismo fiscal en Argentina, que se describe a continuación.

Existe un fuerte desbalance entre las obligaciones de gasto y la capacidad de recaudación con la que cuentan los gobiernos provinciales en Argentina. La brecha fiscal que se genera por este hecho es cubierta con fondos provenientes del gobierno central. Por lo tanto, se puede decir que los gobiernos provinciales gozan de los beneficios de un nivel alto de gasto público sin tener que incurrir en todos los costos políticos de la recaudación. Este desbalance permite el surgimiento de incentivos perversos y obstáculos para la toma de decisiones apropiadas (Saiegh et al., 2001)

Argentina es considerada uno de los países con un mayor nivel de desbalance vertical del mundo. Si bien el sistema de coparticipación federal de impuestos es un mecanismo principalmente automático, el flujo de fondos discrecionales enviados a las provincias es un punto fundamental de la dinámica del federalismo argentino. Es a partir de esta discrecionalidad en el margen con la que cuentan los gobiernos centrales que es más fácil estudiar los intercambios que se realizan entre gobernadores y presidentes.

Dado este sistema en el que las provincias controlan una parte menor de la recaudación y una mayor del gasto, la mayoría de los gobiernos sub nacionales se transforman en voraces actores que buscan extraer la mayor cantidad de beneficios fiscales de los gobiernos centrales. A cambio de estos "favores fiscales", los gobernantes con mayor control de la política provincial ofrecen su apoyo legislativo y cooperación electoral. Ambas partes son potenciales ganadores del intercambio, y el Congreso Nacional sirve como arena en la que se ratifican los acuerdos sellados en otros ámbitos más informales. (Saiegh 2004)

En suma, las características institucionales inherentes del sistema político electoral argentino en conjunto con el federalismo fiscal vigente, generan un ambiente propicio para la aparición de incentivos perversos, un empeoramiento de la calidad democrática, la concentración del poder y el debilitamiento institucional. Es en este contexto que emerge la figura del gobernador como un actor clave en la distribución de poder político. La llave para lograr el control del juego político nacional se encuentra en estos centros de poder sub nacional. Son ellos los que, a través del control del juego provincial y sus representantes en la arena nacional, pueden inclinar la balanza para un lado o para el otro. Así es que emerge una dinámica de intercambios entre gobernadores y presidentes donde se ofrece apoyo y

cooperación a cambio de fondos fiscales, que resulta fundamental para comprender la construcción del poder en el sistema político argentino.

La literatura relativa al problema agregado de la política distributiva estudia la utilización estratégica de fondos por parte de los gobernantes para maximizar su resultado electoral. Una rama de la misma se encarga de indagar sobre si los fondos se direccionan a los denominados *swing districts* o a los *core supporters*⁵. Los principales modelos teóricos se enfocan en los votantes individuales o en grupos pequeños, aunque los testeos empíricos resultan más sencillos si se hace foco en los distritos electorales. Los resultados encontrados en la literatura teórica son mixtos. Dos de los principales trabajos que apoyan la hipótesis que los partidos dirigen sus esfuerzos económicos hacia los *swing states* son los de Lindbeck y Weinbull (1987) y Dixit y Londregan (1996). Ambos utilizan un modelo de voto probabilístico y restricción presupuestaria balanceada y analizan las promesas electorales impositivas que realizan los gobernantes. En el lado opuesto, Cox y McCubbins (1986) analizan votantes aversos al riesgo y llegan a la conclusión contraria: la mayor cantidad de fondos es recibida por los *core supporters*.

Un grupo de resultados distintos son descriptos por Cox (2006), que afirma que si bien la mayoría de los fondos pueden ser destinados a los *swing districts*, los *core supporters* no dejan de recibir fondos.; y Casas (2010), cuyos resultados indican que la estrategia seguida por los gobernantes es apuntar a los distritos en los que son perdedores⁶, aunque dentro de los mismos la distribución de fondos entre grupos sigue una dinámica similar a la descrita por Cox (2006).

La evidencia empírica favorece más a la hipótesis que presenta a los *swing districts* como principales polos de atracción de fondos, aunque no deja de ser mixta. Entre los trabajos más relevantes que utilizan datos para democracias institucionalmente desarrolladas, se encuentra el de Stromberg (2008), que estudia la campaña electoral del 2004 en los Estados Unidos y encuentra evidencia a favor del énfasis en los *swing districts*. Case (2001) analiza los procesos electorales en Albania, con resultados similares; así como Dahlberg y Johanson (2002) que utilizan datos de distritos en Suecia. Por su parte, Chen

⁵ Swing districts refiere a distritos electorales donde no hay un ganador electoral claro, son aquellos donde las elecciones se deciden por menor diferencia.

⁶ Lo que empareja los resultados en estos distritos y los vuelve swing districts ex post.

(2008) encuentra evidencia a favor del direccionamiento de fondos hacia los *core states* en el 2004 en USA, utilizando datos del fondo de alivio para huracanes del FEMA⁷.

Entre los trabajos que se enfocan en democracias menos desarrolladas, Dasgupta et al. (2004) testean un modelo en el que los gobiernos son oportunistas y reparten fondos siguiendo criterios políticos utilizando datos para 15 estados de la India en el período 1968-1997. Los principales resultados indican que los distritos aliados no hegemónicos reciben más fondos⁸; entre los aliados, más recursos se destinan a los *swing districts* que a los *core districts*; dentro de los *non swing* o *core*, no hay diferencia entre aliados y no aliados en cuanto a fondos recibidos; y entre los no aliados siempre se favorece a los *swing districts*. Magaloni et al. (2002) analizan, en el marco de un modelo de diversificación de portafolios, el uso de fondos privados (clientelismo) y bienes públicos como inversión por parte del PRI⁹ en México. Encuentran que el clientelismo es menos efectivo en distritos más competitivos, así como que se realiza una mayor inversión en los distritos donde se pierden votos a una mayor tasa (dado el marco teórico que utilizan, esto implica la búsqueda de un *hedge* electoral).

Bercoff y Meloni (2009) realizan un testeo de las distintas teorías acerca de los determinantes de la distribución de fondos descriptas por la literatura de *distributive politics* para el caso argentino. De sus resultados, concluyen que la distribución de fondos discrecionales en Argentina esta dominada, principalmente, por la acción del presidente y los gobernadores. Los primeros favorecen a sus provincias de origen y a sus aliados políticos. En contraste con lo que sucede en los Estados Unidos, el Congreso tiene un rol poco importante en la determinación de políticas clave, entre ellas la distribución de fondos federales. La relación entre control de la política provincial y capacidad de negociar a nivel nacional es analizada por Ardanaz et al. (2011). Sus resultados indican que las provincias con mayor capacidad de obtener fondos de las negociaciones con el Poder Ejecutivo Nacional son aquellas donde el gobernador obtiene mayor cantidad de votos, gana por una mayor diferencia y hay menos rotación de partidos políticos en el poder. En síntesis, la evidencia es a favor de que los gobernadores más poderosos obtienen mayores beneficios fiscales del gobierno central.

⁷ Federal Emergency Management Agency (Agencia Federal de Manejo de Emergencias)

⁸ Llamam a esto “Aligned Swing Effect”

⁹ Partido Revolucionario Institucional

Este trabajo busca aportar a la literatura que estudia la distribución de fondos a unidades sub nacionales, específicamente la relativa al caso Argentino. Se intenta esclarecer la estrategia empleada por los gobiernos centrales para aumentar sus posibilidades electorales, teniendo en cuenta la concentración de poder en los gobernadores y el particular diseño del federalismo fiscal argentino. Para esto, se emplean como variables que aproximan el control de la política provincial que tiene el gobernador: el margen por el cual venció en las últimas elecciones y un Índice de Alternancia Política, que resume la rotación de partidos histórica de la provincia. A su vez, se diferencia entre dos tipos de transferencias discrecionales, según la capacidad del electorado de rastrear su origen, para poder realizar un análisis más detallado de la estrategia utilizada por los gobernantes centrales. En la siguiente sección se presenta el modelo y las variables utilizadas.



Universidad de
San Andrés

III. Datos y Modelo

Un esfuerzo considerable fue realizado para construir un panel que cubre las 24 unidades sub nacionales argentinas (incluye la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) a lo largo de 17 años, desde 1993 hasta 2009. La base de datos contiene información relativa a 5 distintos mandatos electorales (1991, 1995, 1999, 2003, 2007)¹⁰ y las principales fuentes de información son: el INDEC, la Guía Electoral, la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, la Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias y el Ministerio de Trabajo

Para analizar la influencia del nivel de dominio del juego político provincial por parte de los gobernadores en la estrategia de distribución de fondos federales discrecionales empleamos un modelo convencional y simple con tres tipos de variables. El primer grupo incluye las variables de competitividad de la política provincial, orientadas a captar el nivel de dominio del gobernador sobre la arena política y por ende su influencia a nivel nacional. El segundo grupo abarca las variables políticas que pueden ser relevantes en el proceso de distribución de fondos federales. Finalmente, el tercer grupo consta de variables socio económicas incluidas como controles. Decidimos utilizar un modelo log lineal para las estimaciones, cuya forma general es la siguiente:

$$\ln(\text{TRANSF}_{i,t}) = \mathcal{F}(\text{Comp}_{i,t}, \text{VP}_{i,t}, \text{VE}_{i,t})$$

Donde:

- $\text{TRANSF}_{i,t}$ son las transferencias discrecionales recibidas por la provincia i en el año t .
- $\text{Comp}_{i,t}$ son las variables de competitividad política evaluadas para la provincia i en el año t .
- $\text{VP}_{i,t}$ son las variables políticas relevantes para el análisis de la distribución de fondos, para la provincia i en el año t .
- $\text{VE}_{i,t}$ son los controles socio económicos para la provincia i en el año t .

Con este modelo, se busca estudiar la influencia del control político que un gobernador tiene sobre su provincia en la distribución de fondos federales discrecionales, así como analizar si este efecto se encuentra correlacionado con la composición de dichas

¹⁰ Sin tener en cuenta los cambios sucesivos ocurridos en el período luego de la renuncia de Fernando de la Rúa.

transferencias. Las características del sistema político argentino descritas en la sección II llevan a suponer que las variables de competitividad son importantes a la hora de distribuir fondos entre unidades sub nacionales, ya que determinan el grado de control del juego político provincial que tiene un gobernador y, por ende, la posibilidad del Gobierno Nacional de hacerse de parte de ese poder o la necesidad de llegar a un acuerdo.

La Tabla 1 presenta las medias y desvíos de todas las variables utilizadas, tanto entre variables como dentro de cada una. Por otra parte, la Tabla 1b expone la estadística descriptiva desagregada a nivel provincial para las variables más relevantes.

III.1 Variables dependientes

Este trabajo pretende presentar un marco teórico diferente para estudiar la manipulación de la política de distribución de fondos federales. La manipulación de dos tipos de transferencias que el gobierno central envía a las jurisdicciones sub nacionales es caracterizada y evaluada tomando en consideración el grado de competencia que el gobierno central enfrenta en cada provincia y un factor de rastreo que diferencia a cada tipo de transferencia (Rumi 2008b).

Todas las transferencias enviadas a las jurisdicciones sub nacionales generan capital político. La apropiación de este capital político generado por el traspaso de fondos (y los usos que se le dan) dependerá del factor de rastreo de las transferencias y sus consecuencias en las expectativas de la habilidad del gobierno establecido en el gobierno nacional.

La percepción y consecuente crédito de la competencia del gobernante establecido en el nivel central de gobierno es afectada por un factor de rastreo, el cual suponemos mayor para transferencias que denominaremos “en especie” que para las “en efectivo”. La justificación de este supuesto radica en que es evidentemente más sencillo asociar al Gobierno Central una obra realizada en una provincia por él mismo (a través del uso de carteles o publicidad) que lograr que el electorado asocie una obra realizada por el Gobierno Provincial, pero con fondos nacionales, al Gobierno Central.

En este trabajo utilizamos una adaptación del factor de rastreo empleado por Rumi (2008b)¹¹, manteniéndolo invariante en el tiempo, debido a que consideramos que las transferencias en especie son en todo momento más eficientes para que el Gobierno Central construya su capital político. En suma, debido a su naturaleza fungible, las transferencias en efectivo son más difíciles de rastrear que las transferencias en especie.

Según se esté enfrentando a un gobernador muy poderoso que controla toda la política provincial o a una provincia en la que no existe un ganador claro del juego político, el gobierno central empleará distintos tipos de transferencias. En particular, buscará forjar alianzas con gobernadores muy poderosos (lo que resultaría en una mayor cantidad de transferencias en efectivo) e intentará captar para sí parte del capital político en las regiones dónde la competencia es mayor y no hay una figura dominante de la arena política. Por otra parte, buscará ayudar a gobernantes políticamente afiliados aumentando las transferencias totales.

Como transferencias denominadas “en efectivo”, decidimos utilizar la suma de las transferencias corrientes y las transferencias de capital presentes en la Ejecución Presupuestaria Acumulada de cada año, medido en términos per cápita. Utilizamos como transferencias “en especie” el valor bruto de producción de la construcción del Gobierno Central por jurisdicción geográfica (CIU 45)¹² per cápita.

Para lograr un análisis más detallado del efecto sobre estas variables, incluimos además de las variables en niveles, las tasas de cambio de las mismas, así como una variable que mide la proporción de las transferencias totales que son en efectivo.

Las definiciones de las variables son las siguientes:

- Efectivo per cápita $_{i,t}$: es la suma de las transferencias corrientes per cápita y las transferencias de capital per cápita recibidas por la provincia i durante el año t (en pesos de 2004)
- Cambio en transf. en efectivo $_{i,t}$: es la variación porcentual (año a año) de la variable efectivo per cápita.

¹¹ En ese trabajo, la autora emplea el análisis de 2 tipos de transferencias a la búsqueda de evidencia de la existencia de ciclo político en las mismas.

¹² El CIU 45 incluye gastos en: preparación de terrenos para construcción de obras civiles y edificaciones; construcción de obras de ingeniería civil; acondicionamiento de obras civiles y edificaciones; terminación y acabado de obras civiles y edificaciones.

- Construcciones per cápita $_{i,t}$: es el valor bruto de producción de la construcción del Gobierno Central por jurisdicción geográfica per cápita. (en pesos de 2004)
- Cambio en construcciones $_{i,t}$: es la variación porcentual (año a año) en la variable construcciones per cápita.

III.2 Variables de Competitividad

Como variables para medir el grado de competencia política (como aproximación al nivel de dominio sobre la política provincial), se emplean dos variables que lo hacen con enfoques distintos pero con la misma idea subyacente. La primera es una variable muy utilizada en la literatura, la diferencia (medida en puntos porcentuales) entre el vencedor y el segundo en las últimas elecciones para Gobernador y Vice Gobernador. Esta es una medida de competitividad más bien de corto plazo, ya que sólo está incluyendo el resultado de la última elección. Sin embargo, es sumamente efectiva para medir cuan disputada es la lucha por el poder.

La segunda variable es un Índice de Alternancia Política, una innovadora medida de largo plazo de la competencia política que enfrenta un gobierno establecido, empleada por varios autores en otros contextos¹³, y aplicado por Rumi (2008a) para el caso argentino. El índice, basado en el número de veces que un estado cambia su apoyo de un partido político a otro, resume la historia de alternancia de partidos políticos en una unidad de gobierno. Dado que el índice resume la historia de alternancia, se trata de una medida de competencia política de largo plazo. Técnicamente, el Índice de Alternancia Política captura la probabilidad de que dos gobernadores de una provincia, tomados aleatoriamente en el tiempo, pertenezcan a diferentes partidos políticos.¹⁴

Este Índice posee una serie de propiedades deseables. Es creciente en la alternancia política, es fácil de computar, permite hacer comparaciones dentro y a través de provincias y, además, permite comparar provincias cuyos partidos políticos difieren. Por otra parte, incluye un factor de descuento por discontinuidad que reduce las chances de un partido de ganar elecciones futuras cada vez que es removido del poder. El Índice de Alternancia

¹³ Por ejemplo en Calcagno y Escaleras (2007), “Party Alternation, Divided Government, and Fiscal Performance withing US States”.

¹⁴ Para más detalles consultar Rumi (2008a)

Política equivale a cero para aquellas provincias en las cuales el partido a cargo del poder ejecutivo ha sido siempre el mismo. Además, por construcción, es también cero en el primer período analizado.

A partir de lo expuesto en la sección II esperamos que las variables de competitividad tengan relevancia en la asignación de recursos entre unidades sub nacionales. El signo de los coeficientes en las distintas regresiones brindará información sobre el tipo de estrategia que emplean, en promedio, los gobiernos centrales argentinos.

Las definiciones de estas variables son:

Margen_{*i,t*}: Es la diferencia (medida en puntos porcentuales) entre el ganador y el segundo en la última elección para Gobernador y Vice Gobernador en la provincia *i* para el año *t*.

IAP_{*i,t*}: Es el valor del índice de alternancia política para la provincia *i* en el año *t*.

III.3 Variables Políticas

Dentro de esta categoría, utilizamos dos grupos de variables. Por un lado, decidimos incluir como variable de interés el hecho de si el gobernador está afiliado políticamente al gobierno central o no, siendo afiliación política la existencia de acuerdos o buena voluntad entre el gobierno provincial y el nacional, independientemente del partido político al que pertenezcan. Dado el bajo nivel de lealtad política hacia los partidos, y para no cometer errores especialmente en el período 2003-2009¹⁵, decidimos utilizar esta variable en lugar de sólo observar la pertenencia a un mismo partido político. La variable fue construida en base a entrevistas con historiadores y politólogos¹⁶ y, aunque agrega cierta subjetividad, creemos que resulta beneficiosa para el análisis. Parece lógico esperar que una asociación política esté correlacionada con una mayor asignación de fondos desde el gobierno central, en particular un aumento en las transferencias en efectivo, puesto que éstas son más eficientes para la construcción y consolidación del poder provincial.

Además de la variable de afiliación política, incluimos ser considerado como una figura política nacional a nuestro set de variables de análisis. Políticos que fueron candidatos a Presidente de la Nación en algún momento y aquellos que la opinión pública

¹⁵ Más específicamente, para corregir el problema que generan los llamados “Radicales K”, miembros de la Unión Cívica Radical que deciden apoyar políticamente al gobierno Justicialista de Néstor Kirchner.

¹⁶ Agradezco a Carlos Schiavi, historiador, por su colaboración en la construcción de estas variables.

y/o los medios impulsan como posibles candidatos integran el grupo de las figuras nacionales. Nuevamente debemos asumir la subjetividad que acarrea esta variable, pero para realizar este tipo de análisis parece inevitable caer en cierto grado de opinión. Como la afiliación política, esta variable fue construida en base a entrevistas. Nuestra expectativa sobre esta variable implica una correlación negativa con ambos tipos de transferencias, dada la inclusión de una interacción con afiliación política, cuyo signo esperado sería positivo. Los gobiernos tenderían a favorecer a sus co-partisanos, especialmente cuando son figuras de envergadura nacional, mientras que buscan reducir el poder de las figuras importantes opositoras.

Un segundo grupo de variables políticas son incluidas como controles. El primero es el porcentaje de votos obtenido por el partido del gobernador en ejercicio en las elecciones legislativas de mitad de término, como reflejo de la base de apoyo electoral con la que cuenta el partido. En segundo lugar, controlamos por el hecho de que el año de análisis sea un año electoral en la provincia, a modo de depurar el posible impacto del ciclo político en las transferencias. En tercer lugar, incluimos una variable que identifica los años en los cuales una provincia determinada estuvo intervenida por el gobierno federal. Incluir este control es importante ya que las provincias intervenidas no cuentan con un gobierno electo democráticamente sino determinado por el gobierno central.

Las definiciones de las variables son las siguientes:

AP_{it} : variable dicotómica que toma valor 1 si el gobernador en ejercicio está afiliado políticamente al gobierno central y 0 si no lo está, para la provincia i en el año t .

FN_{it} : variable dicotómica que toma valor 1 si el gobernador en ejercicio es una figura política de nivel nacional y 0 si no lo es, para la provincia i en el año t .

$\text{Apoyo partidario}_{it}$: es el porcentaje de votos obtenido por el partido gobernante en las elecciones legislativas de mitad de término, para la provincia i en el año t .

$\text{Año electoral}_{it}$: variable dicotómica que toma el valor 1 para el año t si las elecciones se realizan entre mayo y diciembre, toma el valor 1 para el año $t-1$ si las elecciones se realizan entre enero y abril, y 0 si no es un año electoral en la provincia i .

Intervención_{it} : variable dicotómica que toma el valor 1 si la provincia se encuentra intervenida por el gobierno federal y 0 si no lo está, para la provincia i en el año t .

III.4. Variables Económicas

En adición a los controles políticos, incluimos dos variables económicas: la tasa de desempleo provincial y las transferencias automáticas¹⁷ recibidas. Ambas variables son incluidas tanto en niveles como en diferencias, de modo de controlar por tasa de crecimiento. Utilizamos el primer rezago de la tasa de desempleo, ya que es razonable considerar que la política fiscal anti cíclica se da con cierta demora. Por su parte, las transferencias automáticas nos sirven como *proxy* del nivel de actividad económica del país. Estos fondos son un porcentaje de la recaudación y, al ser la Ley de Coparticipación un arreglo bastante rígido, la variabilidad de estos ingresos proviene principalmente de la variabilidad de la recaudación, la cual a su vez está correlacionada con el ciclo económico. Esperamos hallar coeficientes negativos para las transferencias y positivos para el desempleo, si consideramos que las transferencias discrecionales se utilizan para la amortiguación de *shocks* negativos.

Las definiciones de estas variables son:

L.Desempleo_{*it*}: es la tasa de desempleo provincial en $t-1$, para la provincia i en el año t .

L.D.Desempleo_{*it*}: es la variación en la tasa de desempleo (año a año) rezagada un período, para la provincia i en el año t .

Transferencias Automáticas_{*it*}: es el valor (per cápita) de los fondos recibidos por la provincia i en el año t a raíz de la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos.

D.Transferencias Automáticas_{*it*}: es la variación de los fondos recibidos por la provincia i en el año t a raíz de la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos.

¹⁷ Son los recursos asignados a cada provincia por la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos

IV. Metodología y Resultados

Los resultados para las cinco variables dependientes utilizadas se presentan en la Tabla 2. Experimentamos con distintas especificaciones y los resultados son bastante robustos. En las tablas incluimos dos especificaciones para cada una de las cinco regresiones objetivo: una que incluye todos los controles e interacciones y otra en la que excluimos las variables que no resultan significativas estadísticamente.

Todos nuestros modelos incluyen el primer rezago de la variable dependiente, con el objeto de captar posibles rigideces y factores inerciales en la distribución de fondos entre las provincias. Por lo tanto, optamos por un método de estimación por paneles dinámicos, el desarrollado por Arellano y Bond (1991). A su vez, incluimos la interacción entre las variables de afiliación política y figura nacional; y la interacción de esta nueva variable con cada una de las variables de competitividad.¹⁸

La tabla presenta también los resultados de los test de autocorrelación de primer y segundo orden de errores, cuyos resultados validan los coeficientes obtenidos (con la excepción de la regresión completa de cambio en las transferencias en efectivo).

Los resultados obtenidos se muestran, en general, compatibles con el contexto político descrito en la sección II y acorde a nuestras hipótesis.

Las variables dependientes rezagadas resultan significativas en todas las regresiones, lo que parece mostrar la existencia de factores persistentes en el proceso de distribución de fondos discrecionales a las provincias en Argentina.

Analicemos ahora el comportamiento del Índice de Alternancia Política. Los resultados muestran coeficientes positivos para ambos tipos de transferencias (aunque para las “en efectivo” sólo es estadísticamente distinto de cero para la regresión de tasa de crecimiento). Esta primera aproximación nos permite decir que estos resultados estarían avalando la hipótesis de que se realiza una mayor inversión de fondos (totales) en los distritos más competitivos, los denominados *swing states*. En este caso la medida de competitividad relevante es a nivel histórico.

Si analizamos más en detalle los resultados, podemos observar que la variable de proporción muestra un coeficiente negativo, lo que implicaría una asociación positiva entre

¹⁸ Podemos realizar esto ya que la interacción entre AP y FN es una variable dicotómica.

el nivel de competencia electoral de una provincia y el valor relativo de las transferencias “en especie” que recibe. Este resultado coincide con la visión que indica que, dado que las transferencias en especie son las que le permiten al gobierno central obtener parte del capital político generado, son las más utilizadas en provincias cuyo juego electoral no tiene un ganador claro. Es decir, al no haber una figura hegemónica, fuerte y estable, un “dueño” del juego político provincial, los gobiernos centrales buscan captar para sí una parte del capital político provincial aumentando la proporción de transferencias en especie.

Este mismo análisis puede realizarse mirando el otro lado de la misma moneda: las provincias con un Índice de Alternancia Política más bajo, es decir que tienen ganadores políticos más claros, reciben una menor cantidad total de fondos, pero una mayor proporción de los mismos en efectivo. Lo que podría estar sucediendo es que, en este tipo de provincias, los gobiernos centrales prefieren buscar el apoyo de los gobernadores a través de alianzas (las cuales se “pagan” con transferencias en efectivo que los gobernadores pueden utilizar para construir o agrandar su maquinaria política).

A diferencia de IAP, la variable margen resulta muy poco significativa a lo largo de las regresiones. Sin embargo, los coeficientes son negativos y significativos para las variables en niveles de ambos tipos de transferencias, lo que estaría dando un indicio de que el efecto va en el mismo sentido que el descripto para IAP: más competencia se encuentra correlacionado con una mayor inversión de fondos centrales.

El ser una figura de envergadura nacional afecta la distribución de fondos según nuestros resultados. Encontramos que las transferencias en especie serían más utilizadas para perjudicar a posibles contrincantes a nivel nacional y favorecer a co partisanos poderosos. Esta afirmación tiene sustento si analizamos en conjunto los coeficientes negativos asociados a la variable FN y los coeficientes positivos y mayores en valor absoluto asociados a la interacción entre FN y AP. Una posible explicación al uso de este tipo de transferencias en este caso podría ser que los gobiernos cuentan con una mayor maniobrabilidad en la realización de obras. Otra alternativa es la que se relaciona con la posible competencia futura entre el gobernante actual y su aliado con relevancia nacional. En este caso, el gobernante actual favorece a su aliado con mayores fondos, pero utiliza las transferencias con factor de rastreo más alto, de modo de captar parte del beneficio electoral generado por las obras realizadas.

La variable de afiliación política no muestra prácticamente relevancia, sorpresivamente. Sin embargo, presenta todos coeficientes positivos, lo que podría ser evidencia a favor de un mayor desvío de fondos hacia los aliados del poder central. La no significatividad podría ser consecuencia de la falta de potencia de la muestra (dada la rigidez del panel en la cantidad de provincias).

La variable de intervención federal resulta interesante. Nuestros resultados indican que las provincias intervenidas reciben una menor cantidad de transferencias en especie, con coeficientes significativos al 5%. A su vez, la composición de los fondos recibidos varía, volviéndose más intensiva en transferencias en efectivo. Una posible explicación para esta evidencia podría ser que, una vez intervenida la provincia pierde su atractivo político para el gobierno central, ya que es el que determina quién ocupa el poder ejecutivo provincial. Por lo tanto, ya no requiere una inversión tan grande para captar capital político y así es que se reducen las transferencias recibidas.

Los otros dos controles políticos no resultan relevantes, y el único caso en el que encontramos un coeficiente significativo para la variable año electoral ésta muestra un signo opuesto al esperado.

Por su parte, los controles económicos presentan mayor relevancia, aunque los signos son, en su mayoría, opuestos a lo que se esperaría (especialmente todos los asociados con las variables de desempleo). Interpretamos estos resultados como evidencia de que las transferencias discrecionales del gobierno central a las provincias no están orientadas a acomodar *shocks* negativos sino a recompensar distintas formas de cooperación política por parte de los gobiernos provinciales (Ardanaz et al, 2011).

IV.1 Robustez, estimaciones OLS con efectos fijos.

Para poner a prueba la robustez de nuestros resultados, realizamos las mismas estimaciones pero variando el método de estimación por un OLS con efectos fijos por provincia y año, de modo de controlar por factores geográficos y estacionales. Los resultados se presentan en la Tabla 3.

El principal resultado expuesto, el aumento de la inversión de fondos federales en los distritos más competitivos, vuelve a aparecer en las nuevas regresiones. Sin embargo, en

este caso la variable de competitividad que resulta relevante es margen y no IAP. Presenta todos coeficientes negativos y muy significativos para las regresiones en niveles. Si bien siembra una duda sobre qué medida es, en última instancia, relevante para medir el nivel de competitividad de la política provincial, confirma que la competitividad en general es una variable relevante para analizar la distribución de fondos a las provincias y reafirma la dirección de la relación.

Si bien es menos relevante, el Índice de Alternancia Política no desaparece por completo. En interacción con la afiliación política y la importancia a nivel nacional muestra coeficientes muy significativos e ilustrativos de lo que podría ser la estrategia del gobierno central. Coeficientes positivos acompañan a las variables relativas a las transferencias en efectivo, por lo que la inferencia sería que a los gobernadores, aliados y potencialmente presidenciables, de provincias muy competitivas se les dan mayores transferencias en efectivo. Una posible explicación indicaría que hacen esto “por el bien común del partido”. Si bien preferirían no dejarle absorber todo el capital político generado con los fondos federales (como fue expuesto en los primeros resultados), es preferible eso a correr el riesgo de perder el control del ejecutivo provincial. Por eso les dan mayor cantidad de transferencias en efectivo, que son sin duda más eficientes para la construcción de maquinaria política.

La evidencia de la importancia de la relevancia nacional es menos contundente, pero se mantiene presente. Los signos que acompañan a las variables FN y APxFN coinciden con los resultados anteriores.

La variable de intervención federal mantiene su relevancia y signo, reforzando lo obtenido con anterioridad.

Con este método, tenemos evidencia a favor de la existencia de ciclo político en las transferencias, representado por el coeficiente positivo y significativo asociado a la variable de año electoral. Los controles económicos son menos significativos pero el desempleo tiene ahora el signo correcto.

En conclusión, el cambio de método no altera el núcleo de los resultados obtenidos utilizando los estimadores de Arellano y Bond, aunque si hay modificaciones en el margen. Toda la evidencia parece apuntar a la importancia del nivel de control del juego político

provincial a la hora de la distribución de fondos a las provincias. A su vez, son robustos los resultados asociados a la composición de dichas transferencias.



Universidad de
SanAndrés

V. Conclusiones

Las transferencias de los gobiernos centrales a las unidades sub nacionales son una de las cuestiones centrales en toda democracia federal. La asignación de estos fondos, el cual constituye uno de los puntos fundamentales del federalismo fiscal, se encuentra íntimamente entrelazada con incentivos y móviles políticos.

En este trabajo se analizaron los posibles determinantes de la asignación de fondos federales, teniendo en cuenta la particular distribución de poder y los perversos incentivos provocados por un esquema institucional pobremente diseñado como es el argentino. Se estudió la relación entre las principales variables políticas y de competitividad electoral provincial con la distribución de dos tipos de transferencias: en efectivo y en especie.

Los principales resultados de nuestro análisis, que incluye las 24 provincias argentinas¹⁹ para el período 1993-2009, indican que se realiza una mayor inversión de fondos totales en las provincias más competitivas, aunque la proporción de transferencias en efectivo es menor para los distritos más competitivos, aquellos en los que no hay una figura hegemónica clara. Al mismo tiempo, las provincias donde el poder es menos disputado reciben una mayor proporción de fondos en efectivo. Resulta importante ser un gobernador con proyección o relevancia nacional: los resultados muestran que los gobiernos centrales envían menos fondos a figuras nacionales opositoras, y más a las aliadas.

Así, el análisis realizado parece indicar que los gobiernos centrales siguen una estrategia en el manejo de transferencias fiscales. Esta implica intentar captar para sí una parte del capital político de las provincias sin un ganador hegemónico, mediante la utilización de transferencias con un mayor factor de rastreo; pactar con aquellos gobernadores con un fuerte control de la política provincial, ofreciendo una mayor proporción de transferencias en efectivo a cambio de apoyo electoral o legislativo; favorecer a los aliados con un mayor nivel total de transferencias; y generar dificultades a las figuras importantes opositoras.

Estos resultados pueden enmarcarse en lo propuesto por Cox (2006), ya que el mayor esfuerzo se realiza en los distritos pivotaes, pero sin descuidar al núcleo aliado, que también recibe fondos extra. El presente trabajo continúa la línea de investigación

¹⁹ Incluye la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

propuesta por Meloni (2009), que destaca que el federalismo fiscal argentino está dominado por los intercambios entre gobernadores y presidentes, y pretende complementar la contribución realizada por Ardanaz et al (2011) mediante la utilización de dos variables de competitividad y el análisis del uso diferencial de dos tipos de transferencias, aprovechando los desarrollos de éstas realizados por Rumi (2008a, 2008b)

Un mayor entendimiento de los incentivos existentes y de los intercambios que se realizan entre los actores políticos más relevantes en el juego político argentino, puede ser un punto fundamental para comprender los problemas existentes y así poder apuntar a un rediseño del federalismo fiscal que dé un régimen más guiado por consideraciones de equidad y eficiencia que por factores políticos.



Referencias

- Ardanaz, M., Leiras, M., & Tommasi, M. (2011). The Foundations of Ineffective Policies and Weak Accountability: Federalism Argentine Style. Mimeo, Universidad de San Andrés.
- Atlas Electoral de Andy Tow*. Obtenido de <http://towsa.com/andy/totalpais/index.html>
- Bahrend, J. (2011). The Unevenness of Democracy at the Sub-National Level: Provincial Closed Games in Argentina. *Latin American Research Review*, Vol. 46(1), 150-176.
- Bercoff, J., & Meloni, O. (2009). Federal budget allocation in an emergent democracy. Evidence from Argentina. *Economics of Governance*, Vol. 10(1), 65-83.
- Casas, R. (2010). A note on optimal vote and turnout buying.
- Case, A. (2001). Election goals and income redistribution: Recent evidence from Albania. *European Economic Review*(45), 405-423.
- Chávez, R. (2004). *The rule of law in nascent democracies: judicial politics in Argentina*. Stanford: Stanford University Press.
- Chen, J. (2008). When do government benefits influence voters' behavior? The effect of FEMA disaster awards on US Presidential votes. Mimeo, Stanford University.
- Cox, G. (2006). Swing voters, core voters and distributive politics. Paper presented at the Conference on Representation and Popular Rule, Yale University.
- Cox, G., & McCubbins, D. (1986). Electoral Politics as a Redistributive Game. *Journal of Politics*(48), 370-389.
- Dahlberg, M., & Johansson, E. (2002). On the Vote-Purchasing Behavior of Incumbent Governments. *American Political Science Review*, Vol. 96(1), 27-40.
- Dasgupta, S., Dhillon, A., & Dutta, B. (2004). Electoral Goals and Center-State Transfers: A Theoretical Model and Empirical Evidence from India. University of Warwick.
- Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias*. Obtenido de <http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dncfp/>
- Dirección Nacional de Cuentas Nacionales*. Obtenido de http://www.mecon.gov.ar/secpro/dir_cn/default1.htm
- Dixit, A., & Londregan, J. (1996). The Determinants of Success of Special Interests in Redistributive Politics. *Journal of Politics*, Vol. 58(4), 1132-1155.

- Gervasoni, C. (2010). A Rentier Theory of Subnational Regimes. Fiscal Federalism, Democracy and Authoritarianism in the Argentine Provinces. *World Politics*, 302-340.
- Gibson, E. (2005). Boundary control: Subnational Authoritarianism in Democratic Countries. *World Politics*, 101-132.
- Gramlich, E. (1969). State and Local Governments and their Budget Constraint. *International Economic Review*, Vol. 10, 163-182.
- Guía Electoral*.
- Henderson, J. (1968). Local Government Expenditures: A Social Welfare Analysis. *Review of Economics and Statistics*, Vol. 50, 156-163.
- INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Obtenido de <http://www.indec.gov.ar/>
- Jones, M. (2001). Political institutions and public policy in Argentina: an overview of the formation and execution of the national budget. En S. Haggard, & M. Mc Cubbins, *Presidents, parliaments, and policy*. Cambridge University Press.
- Jones, M. (2008). The Recruitment and Selection of Legislative Candidates in Argentina. En P. Siabelis, & S. Morgenstern, *Pathways to Power: Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*. Penn State University Press.
- Jones, M., Meloni, O., & Tommasi, M. (2010). Voters as fiscal liberals: Incentives and accountability in Federal systems. Mimeo, Universidad de San Andrés.
- Knight, B. (2002). Endogenous Federal Grants and Crowd-Out of State Government Spending: Theory and Evidence from the Federal Highway Aid Program. *American Economic Review*, Vol. 92, 71-92.
- Knight, B. (2004). Parochial Interests and the Centralized Provision of Local Public Goods: Evidence from Congressional Voting on Transportation Projects. *Journal of Public Economics*, Vol. 88, 845-866.
- Leiras, M., Giraudy, A., & Tuñon, G. (2010). Who wants an independent court? Political competition and Supreme Court instability in the Argentine provinces (1984-2008). Mimeo, Universidad de San Andrés.
- Lindbeck, A., & Weibull, H. (1987). Balanced-budget redistribution as the outcome of political competition. *Public Choice*(52), 273-297.
- Magaloni, B., Díaz-Cayeros, A., & Estévez, F. (2007). Clientelism and portfolio diversification: a model of electoral investment with applications to Mexico. En H. Kitschelt, & S. Wilkinson, *Patrons, Clients and Policies. Patterns of Democratic*

- Accountability and Political Competition* (págs. 182-203). Cambridge University Press.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social*. Obtenido de <http://www.trabajo.gov.ar/>
- Porto, A. e. (2004). *Disparidades regionales y federalismo fiscal*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Remmer, K. (2007). The Political Economy of Patronage: Expenditure Patterns in the Argentine Provinces, 1983-2003. *The Journal of Politics*, 363-377.
- Remmer, K., & Wibbels, E. (2000). The Subnational Politics of Economic Adjustment: Provincial Politics and Fiscal Performance in Argentina. *Comparative Political Studies*, Vol. 33, 419-445.
- Rodden, J. (2001). Creating a More Perfect Union: Electoral Incentives and the Reform of Federal Systems. Mimeo, Stanford.
- Rumi, C. (2008a). Finanzas Públicas bajo Competencia Política. Marco Federal y Evidencia de Argentina. Capítulo 1 (6-22). Tesis de Doctorado: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Rumi, C. (2008b). Finanzas Públicas bajo Competencia Política. Marco Federal y Evidencia de Argentina. Capítulo 2 (34-55). Tesis de Doctorado: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Saiegh, S. (2004). The 'sub-national' connection: legislative coalitions, cross-voting, and policymaking in Argentina. En F. Fiorucci, & M. Klein, *The Argentine Crisis at the Turn of the Millenium: Causes, Consequences, and Explanations*. Amsterdam: Aksant Academic Publishers.
- Saiegh, S., Sanguinetti, P., & Tommasi, M. (2001). Fiscal Federalism in Argentina: Policies, Politics, and Institutional Reform. *Economía*, 157-211.
- Samuels, D., & Snyder, R. (2001). The value of a vote: Malapportionment in comparative perspective. *British Journal of Political Science*, 651-671.
- Stromberg, D. (2008). How the Electoral College Influences Campaigns and Policy: The Probability of Being Florida. *American Economic Review*.

Tabla 1. Estadística descriptiva

Variables dependientes e independientes		Media	Desvío estándar	Mínimo	Máximo	Observaciones
Construcciones per cápita	overall	77.50899	149.6494	.5513024	1400.676	N = 408
	between		73.48517	18.54778	369.0882	n = 24
	within		131.1761	279.144	1109.097	T = 17
Cambio en construcciones (%)	overall	.896177	4.276965	-.8922816	68.5965	N = 384
	between		.9534215	.2507387	4.749435	n = 24
	within		4.17361	-4.598999	64.74325	T = 16
Transferencias en efectivo per cápita	overall	239.8927	380.4149	0	3178.534	N = 408
	between		284.5193	36.08948	1121.723	n = 24
	within		258.7405	646.5226	2383.432	T = 17
Cambio en efectivo (%)	overall	.3836209	.9649699	-.8175887	10.55975	N = 381
	between		.165326	.1182173	.9552753	n = 24
	within		.9513099	-1.304765	9.988099	T-bar = 15.875
Proporción de Transferencias en efectivo	overall	.7621406	.1809534	0	.9859836	N = 408
	between		.0920587	.4791927	.9003564	n = 24
	within		.1568518	.1391307	1.182106	T = 17
Índice de Alternancia Política	overall	.3139144	.2943659	0	.9004081	N = 405
	between		.2562062	0	.6745847	n = 24
	within		.1543867	-.3110936	.6676347	T-bar = 16.875
Margen	overall	19.25619	18.06178	.23	84.54	N = 405
	between		10.82051	6.040588	49.73647	n = 24
	within		14.59811	-21.15028	67.71976	T = 16.875
Figura Nacional	overall	.2487685	.4328327	0	1	N = 406
	between		.3217127	0	1	n = 24
	within		.2961873	-.3394668	1.131121	T-bar = 16.9167
Afiliación Política	overall	.6945813	.4611528	0	1	N = 406
	between		.2181619	.2941176	1	n = 24
	within		.4083135	-.2465952	1.400464	T-bar = 16.9167
Apoyo Partidario	overall	42.09462	11.72466	15.35	67.57	N = 405
	between		8.507428	24.36059	57.48706	n = 24
	within		8.226233	18.24403	62.63033	T-bar = 16.875
Transferencias automáticas	overall	1.19e+09	1.28e+09	1.41e+08	8.46e+09	N = 408
	between		1.22e+09	3.50e+08	6.36e+09	n = 24
	within		4.59e+08	-1.96e+09	3.30e+09	T = 17
Desempleo (%)	overall	10.57941	4.575826	1.3	23	N = 408
	between		3.03909	3.408823	15.73529	n = 24
	within		3.4735	3.892157	20.30588	T = 17
Intervención	overall	.0098039	.0986492	0	1	N = 408
	between		.0332153	0	.1176471	n = 24
	within		.0931224	-.1078431	.8921569	T = 17
Cambio en Desempleo	overall	-.0077206	2.645677	-10.55	10.3	N = 408
	between		.1826864	-.5264706	.3	n = 24
	within		2.639611	-10.5489	9.99228	T = 17

Tabla 1b. Descripción detallada de las principales variables del modelo

Margen Electoral	<i>Media</i>	<i>Desvío Estándar</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Observaciones</i>
Ciudad de Buenos Aires	15.56986	8.592454	4.014398	35.73	17
Buenos Aires	22.67824	12.39385	6.98	35.73	17
Catamarca	9.554118	6.36125	.37	21.74	17
Córdoba	13.10294	10.13665	.23	27.45	17
Corrientes	20.30882	21.88493	4.42	63.2	17
Chaco	8.822353	4.502772	1.13	14.59	17
Chubut	15.63294	12.62607	2.09	28.82	17
Entre Ríos	10.33141	9.441599	1.62	27.09	17
Formosa	37.9233	14.59936	19.05399	57.52542	17
Jujuy	13.80273	9.735948	1.14	31.91	17
La Pampa	29.05059	16.68262	16.87	65.9	17
La Rioja	29.97647	20.05716	11.96	65.9	17
Mendoza	9.401177	6.405536	2.77	22.54	17
Misiones	13.04882	10.52736	2.77	46.77	17
Neuquén	23.23588	16.10556	.29	46.77	17
Río Negro	6.040588	5.930084	.29	20.26	17
Salta	12.69998	10.03967	.8	25.28	17
San Juan	20.47876	12.77022	10.61	54.62	17
San Luis	49.73647	30.38246	9.33	84.54	17
Santa Cruz	22.91471	14.97004	3.4	42.94	17
Santa Fe	11.42139	9.969972	3.4	45.13	17
Santiago del Estero	8.564118	7.127073	3.2	22.393	17
Tucumán	24.36643	27.28482	.68	72.83	17
Tierra del Fuego	15.56986	8.592454	4.014398	35.73	17
Índice de Alternancia Política	<i>Media</i>	<i>Desvío Estándar</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Observaciones</i>
Ciudad de Buenos Aires	.6250081	.410757	0	.9004081	14
Buenos Aires	.3845047	.081252	.2877778	.4963265	17
Catamarca	.4954483	.045413	.4236735	.5475	17
Córdoba	.6686524	.0618104	.5288889	.7404082	17
Corrientes	.5018534	.0719111	.3968	.5755102	17
Chaco	.2968005	.2312183	0	.5216327	17
Chubut	.496751	.3089359	0	.7453061	17
Entre Ríos	.5226924	.0899005	.3975	.6628571	17
Formosa	0	0	0	0	17
Jujuy	0	0	0	0	17
La Pampa	0	0	0	0	17
La Rioja	.0517167	.1151592	0	.2930612	17
Mendoza	.5638364	.108173	.3975	.6533333	17
Misiones	0	0	0	0	17
Neuquén	0	0	0	0	17
Río Negro	.5191297	.0924715	.3968	.6408163	17
Salta	.6745847	.1057078	.5288889	.7744445	17
San Juan	0	0	0	0	17
San Luis	.1572576	.1974254	0	.4481633	17

Santa Cruz	.0517167	.1151592	0	.2930612	17
Santa Fe	.1001726	.1632386	0	.411875	17
Santiago del Estero	.5186076	.2120036	0	.6533333	17
Tucumán	.4254797	.3349338	0	.7792	17
Tierra del Fuego	.6250081	.410757	0	.9004081	17
Transferencias en efectivo per cápita	Media	Desvío Estándar	Mínimo	Máximo	Observaciones
Ciudad de Buenos Aires	36.08948	24.55537	0	84.11872	17
Buenos Aires	67.76482	70.6991	8.002089	229.3492	17
Catamarca	123.6772	85.10358	21.7618	290.4509	17
Córdoba	93.02541	94.26686	3.335366	276.2674	17
Corrientes	93.2705	52.90701	17.55544	177.9205	17
Chaco	193.2211	211.705	26.76592	770.6494	17
Chubut	199.7012	113.3409	33.36243	403.6139	17
Entre Ríos	133.3855	127.9602	12.37194	467.1045	17
Formosa	184.929	149.9139	29.44864	558.8727	17
Jujuy	269.517	212.0541	39.28828	882.0219	17
La Pampa	325.5257	179.0358	82.6431	648.8532	17
La Rioja	1121.723	387.6839	526.6388	1830.61	17
Mendoza	58.18343	60.61083	3.524102	221.2155	17
Misiones	171.2123	106.8972	18.73049	435.7414	17
Neuquén	172.9639	95.64165	41.3601	332.6592	17
Río Negro	117.939	72.4679	21.42371	335.5583	17
Salta	106.9882	72.05055	28.87999	294.1642	17
San Juan	174.0632	163.3357	35.87743	496.3255	17
San Luis	95.9532	64.5075	9.944745	209.7073	17
Santa Cruz	1034.994	992.3119	148.5789	3178.534	17
Santa Fe	88.95703	63.88651	15.37358	199.2194	17
Santiago del Estero	152.8844	140.5392	23.99134	575.9791	17
Tucumán	112.3018	116.286	13.26539	395.9626	17
Tierra del Fuego	629.1543	516.7443	31.81546	1626.283	17
Transferencias en especie per cápita	Media	Desvío Estándar	Mínimo	Máximo	Observaciones
Ciudad de Buenos Aires	43.2189	54.48792	3.708494	211.9836	17
Buenos Aires	18.54778	21.24107	.9860559	66.93027	17
Catamarca	79.49974	99.93849	13.28707	300.8807	17
Córdoba	26.58195	37.90854	1.26165	125.8764	17
Corrientes	34.3156	41.24026	2.932141	139.8262	17
Chaco	43.4692	64.62848	4.216352	235.6648	17
Chubut	119.6849	170.2396	.5513024	559.8203	17
Entre Ríos	60.11226	88.68759	2.034429	280.485	17
Formosa	175.6866	257.6737	4.86431	739.8376	17
Jujuy	60.00568	66.01395	1.270537	233.9557	17
La Pampa	84.1393	85.12924	1.63414	276.3344	17
La Rioja	134.0656	133.748	17.86156	398.9629	17
Mendoza	31.70464	40.15622	2.550868	120.414	17
Misiones	38.09927	45.47971	2.827775	152.8819	17
Neuquén	62.25896	54.72921	14.53646	190.108	17

Río Negro	112.5864	147.4567	15.18583	485.4519	17
Salta	45.62534	62.62478	2.897271	195.8352	17
San Juan	48.42874	67.60795	1.324877	220.1205	17
San Luis	45.36996	53.96541	1.363487	173.2276	17
Santa Cruz	369.0882	473.4318	12.43521	1400.676	17
Santa Fe	37.47532	55.47981	1.330589	177.0908	17
Santiago del Estero	52.23463	80.41366	2.128877	247.9606	17
Tucumán	28.73145	44.16311	.9799488	136.8039	17
Tierra del Fuego	109.2852	93.76446	5.768501	338.8239	17



Universidad de
San Andrés

Tabla 2. Resultados de las regresiones GMM

	Ln(Efectivo per cápita)		Cambio en transf. en efectivo		Ln(Construcciones per cápita)		Cambio en construcciones		Ln(Proporción en efectivo)	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
Lag	0.551 (0.070)* **	0.588 (0.066)** *	-0.136 (0.055)* *	-0.132 (0.062)* *	0.834 (0.073)* **	0.826 (0.038)* **	-0.045 (0.052)	-0.039 (0.044)	0.492 (0.097)* **	0.594 (0.092)* **
IAP	0.629 (0.601)	0.666 (0.501)	0.632 (0.301)* *	0.773 (0.261)* **	1.336 (0.608)* *	1.309 (0.589)* *	0.443 (0.638)	0.383 (0.587)	-0.338 (0.097)* **	-0.368 (0.119)* **
Margen	-0.000 (0.000)*	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)* *	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
FN	-0.195 (0.168)	-0.184 (0.132)	-0.129 (0.201)	-0.088 (0.134)	-0.486 (0.229)* *	-0.561 (0.258)* *	-0.440 (0.202)* *	-0.526 (0.219)* *	0.000 (0.059)	-0.023 (0.045)
AP	0.139 (0.098)	0.152 (0.089)*	0.064 (0.116)	0.110 (0.104)	0.272 (0.171)	0.275 (0.185)	0.212 (0.158)	0.192 (0.180)	-0.049 (0.048)	-0.054 (0.038)
APxFN	0.207 (0.223)		0.060 (0.196)		0.553 (0.359)	0.651 (0.207)* **	0.601 (0.359)*	0.662 (0.194)* **	-0.183 (0.085)* *	-0.094 (0.061)
MxAPxFN	0.003 (0.006)		0.005 (0.008)		-0.010 (0.006)*	-0.010 (0.006)*	-0.007 (0.006)		0.003 (0.002)*	0.002 (0.002)
IxAPxFN	-0.500 (0.391)		-0.263 (0.319)		0.008 (0.765)		0.094 (0.713)		0.153 (0.181)	
L.Desempleo	-0.035 (0.011)* **	-0.036 (0.009)** *	-0.022 (0.014)		0.004 (0.025)		0.020 (0.021)		0.005 (0.005)	
L.D.Desempleo	-0.021 (0.011)*	-0.022 (0.011)*	-0.020 (0.016)		-0.041 (0.014)* **	-0.042 (0.012)* **	-0.038 (0.015)* **	-0.033 (0.015)* *	-0.001 (0.004)	
Transferencias Automáticas	0.000 (0.000)		-0.000 (0.000)* **	-0.000 (0.000)* **	-0.000 (0.000)		-0.000 (0.000)*	-0.000 (0.000)* **	-0.000 (0.000)	
D.Transferencias Automáticas	0.000 (0.000)*	0.000 (0.000)**	0.001 (0.000)* **	0.001 (0.000)* **	0.000 (0.000)		0.000 (0.000)		0.000 (0.000)	
Party Support	-0.005 (0.006)		-0.005 (0.006)		-0.003 (0.006)		0.001 (0.006)		-0.002 (0.002)	
Año Electoral	-0.067 (0.053)		-0.104 (0.062)*	-0.121 (0.071)*	-0.013 (0.061)		-0.018 (0.059)		-0.016 (0.017)	
Intervención	0.082 (0.209)		-0.130 (0.244)		-0.833 (0.341)* *	-0.822 (0.368)* *	-0.906 (0.345)* **	-0.859 (0.363)* *	0.094 (0.057)*	0.031 (0.074)
Observaciones	331	331	330	330	332	332	332	332	331	354
Método	GMM	GMM	GMM	GMM	GMM	GMM	GMM	GMM	GMM	GMM
Prov > Chi2	0.0000	0.0000	0.0023	0.0073	0.0000	0.0000	0.0000	0.0005	0.0000	0.0000
Autocorrelacion de 1er orden (p valor)	0.0004	0.0002	0.0001	0.0001	0.0003	0.0006	0.0000	0.0001	0.0025	0.0022
2do orden (p valor)	0.3433	0.2608	0.0831	0.1574	0.1491	0.1493	0.1293	0.1452	0.6988	0.7315

Errores robustos entre paréntesis. * significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Tabla 3. Chequeo de Robustez, resultados de las regresiones OLS con efectos fijos.

	LN(Efectivo per cápita)		Cambio en transf. en efectivo		LN(Construcciones per cápita)		Cambio en construcciones		LN(Proporción en efectivo)	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
Lag	0.590 (0.058)** *	0.582 (0.051)***	-0.215 (0.060)* **	-0.196 (0.062) ***	0.497 (0.043)* **	0.451 (0.053)* **	-0.131 (0.047)* *	-0.128 (0.046)* *	0.453 (0.053)* **	0.371 (0.082)* **
IAP	-0.457 (0.304)	-0.424 (0.368)	-0.181 (0.162)	-0.137 (0.160)	-0.298 (0.236)	-0.335 (0.231)	-0.015 (0.225)	-0.024 (0.170)	-0.045 (0.091)	-0.108 (0.107)
Margen	-0.000 (0.000)** *	-0.000 (0.000)***	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.001 (0.000)* **	-0.001 (0.000)* **	-0.001 (0.000)* **	-0.001 (0.000)* **	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
FN	-0.146 (0.118)	-0.074 (0.119)	0.015 (0.149)	0.032 (0.158)	-0.320 (0.134)* *	-0.338 (0.143)* *	-0.109 (0.118)	-0.084 (0.109)	-0.048 (0.042)	-0.025 (0.053)
AP	0.059 (0.051)	0.084 (0.055)	0.082 (0.074)	0.095 (0.081)	0.050 (0.105)	0.052 (0.106)	0.062 (0.082)	0.069 (0.079)	0.006 (0.027)	0.021 (0.024)
APxFN	-0.305 (0.176)*	-0.189 (0.124)	-0.440 (0.174)* *	-0.340 (0.138) **	0.513 (0.180)* **	0.270 (0.164)	0.448 (0.154)* **	0.369 (0.139)* *	-0.138 (0.062)* *	-0.129 (0.069)* **
MxAPxFN	0.004 (0.004)		0.004 (0.004)		-0.008 (0.005)		-0.008 (0.004)* *	-0.008 (0.004)* *	0.002 (0.001)*	0.002 (0.002)
IxAPxFN	0.581 (0.222)**	0.451 (0.199)**	0.603 (0.151)* **	0.490 (0.142) ***	-0.857 (0.202)* **	-0.606 (0.211)* **	-0.718 (0.272)* *	-0.630 (0.243)* *	0.294 (0.100)* **	0.279 (0.111)* *
L.Desempleo	0.032 (0.013)**	0.039 (0.011)***	0.034 (0.015)* *	0.037 (0.014) **	-0.008 (0.023)		-0.020 (0.018)		0.006 (0.006)	
L.D. Desempleo	-0.005 (0.016)		0.009 (0.018)		0.002 (0.018)		0.009 (0.019)		-0.005 (0.005)	
Transferencias Automáticas	-0.000 (0.000)		-0.000 (0.000)		-0.000 (0.000)		-0.000 (0.000)		0.000 (0.000)	
D.Transferencias Automáticas	0.000 (0.000)**	0.000 (0.000)*	0.000 (0.000)		0.000 (0.000)		0.000 (0.000)		-0.000 (0.000)	
Party Support	-0.002 (0.004)		-0.003 (0.003)		0.003 (0.003)		0.003 (0.004)		-0.003 (0.001)*	-0.004 (0.002)
Año Electoral	0.116 (0.063)*	0.140 (0.058)**	0.124 (0.074)	0.136 (0.076) *	0.022 (0.101)		0.016 (0.096)		0.015 (0.028)	
Intervención	-0.169 (0.109)		-0.351 (0.192)*	-0.364 (0.175) **	-0.402 (0.340)		-0.551 (0.213)* *	-0.543 (0.181)* **	0.023 (0.052)	
Observaciones	356	379	355	355	357	380	357	357	356	379
Método	Within	Within	Within	Within	Within	Within	Within	Within	Within	Within
R ²	0.73	0.73	0.33	0.32	0.87	0.85	0.36	0.36	0.61	0.56
EF por Provincia	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI
EF por Año	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI	SI

Errores agrupados por provincia entre paréntesis. * significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Anexo 1. Chequeo de relevancia de controles

	LN(Efectivo per cápita)	Cambio en transf. en efectivo	LN(Construccion es per cápita)	Cambio en construcciones	LN(Proporción en efectivo)
Lag	0.607 (0.063)***	-0.149 (0.050)***	0.934 (0.069)***	-0.019 (0.053)	0.518 (0.088)***
L.Desempleo	-0.041 (0.010)***	-0.028 (0.012)**	0.013 (0.024)	0.020 (0.020)	0.005 (0.004)
L.D.Desempleo	-0.018 (0.012)	-0.020 (0.016)	-0.052 (0.015)***	-0.046 (0.015)***	0.002 (0.004)
Transferencias Automáticas	0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)***	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
D. Transferencias Automáticas	0.000 (0.000)**	0.001 (0.000)***	0.000 (0.000)*	0.000 (0.000)*	0.000 (0.000)
Party Support	-0.011 (0.004)***	-0.009 (0.005)**	-0.012 (0.006)*	-0.004 (0.006)	0.001 (0.002)
Año Electoral	-0.059 (0.057)	-0.091 (0.065)	-0.027 (0.062)	-0.039 (0.061)	-0.020 (0.019)
Intervención	-0.041 (0.010)***	-0.028 (0.012)**	0.013 (0.024)	0.020 (0.020)	0.005 (0.004)
Observaciones	334	333	335	335	334
Método	GMM	GMM	GMM	GMM	GMM
Prov > Chi2	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
Autocorrelación de 1er orden (p valor)	0.0002	0.0001	0.0003	0.0000	0.0012
2do orden (p valor)	0.3551	0.0666	0.2482	0.2372	0.7656

Errores robustos entre paréntesis. * significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%